

---

## RESEÑAS



## FEMINISMO Y FILOSOFÍA

*Oneida Chirino Ferrer*  
*México*

Amoros C., (Ed). *Feminismo y Filosofía*. Editorial Síntesis. Madrid, España, 2000, 318 págs.

Es importante argumentar, que ya el título del libro implica un interés por conocer o saber lo que implica ese encuentro entre la filosofía y el feminismo. El texto está estructurado en tres grandes apartados, los cuales representan una de las cuestiones más polémicas por las que ha pasado y pasa el feminismo.

Por una parte, el texto es denso y fundamental, examina de forma rigurosa las categorías “feminismo y filosofía” desde variadas vertientes, interrelacionándolas con otros conceptos que nos involucran en un análisis filosófico, social, político, científico, religioso, ecológico, tecnológico y cultural.

El libro nos abre la posibilidad de encontrarnos con una gama de autoras filósofas, entre ellas su editora, Celia Amorós, quien es Doctora en Filosofía y catedrática de la Universidad Complutense de Madrid. En su labor investigadora ha desarrollado una amplia obra como directora de cursos y seminarios, que la han convertido en una respetada referencia acerca del pensamiento feminista. Ha coordinado diversas publicaciones como *Historia de la Teoría Feminista* (1994), *10 Palabras Claves sobre Mujer* (1995), *Filosofía y Feminismo* (2000) y ha publicado, entre otros trabajos, *Hacia una Crítica de la Razón Patriarcal* (1985), *Sören Kierkegaard y la subjetividad del caballero* (1987) y *Tiempo de Feminismo* (1997).

El libro se enmarca partir del feminismo como filosofía o el feminismo filosófico, como prefiere llamarlo Celia Amorós, a partir del cual establece una crítica contundente de manera epistemológica y que revierte grandes los postulados impuestos desde las concepciones fundantes de la filosofía griega y medieval, sustentadas en el pensamiento patriarcal y misógino,

que constituye parte fundamental de lo que se ha considerado como pensamiento filosófico de relevancia, que dio como resultado el discurso hegemónico, que ha hecho posible gran parte de la concepción errada del pensamiento occidental en torno a las mujeres, al feminismo y a la filosofía como ciencia fundante.

Este libro a partir de los postulados feministas, coloca en tela de juicio muchos de esos fundamentos filosóficos, sociales, culturales y religiosos que orientaron el pensamiento occidental, ese pensamiento misógino y patriarcalista; fundamentos que hoy son profundamente discutidos, no sólo por las feministas, sino por todas las ciencias sociales.

El desarrollo del comentario es muy complejo, como complejo es el libro, y cuando me refiero a su complejidad, me estoy remitiendo a una gran cantidad de análisis y de problemas que aparecen en el texto, relacionados con la situación del sujeto, el feminismo y los aspectos filosóficos y hermenéuticos que llevan al enfrentamiento con temas de mucho relieve dentro de la discusión filosófica y feminista y que el texto enuncia explícitamente.

Los problemas que presenta la editora Celia Amorós a través de la presentación, nos lleva por un horizonte ilustrador de los grandes temas del feminismo y la filosofía. Es decir, la autora inicia su planteamiento desde la necesidad que hay de repensar el feminismo filosófico y una filosofía feminista, asumiendo una postura contraria a esta última y entrelazando el feminismo con los movimientos sociales y el desprecio del que fue víctima en sus inicios, en especial a partir de la Ilustración, pasando luego al problema del feminismo desde las categorías de sujeto, la identidad y el género, la vindicación y crítica al patriarcalismo, la tematización freudiana de la sexualidad, el mito del matriarcado, y finaliza esta presentación con un planteamiento sobre el feminismo como crítica cultural y filosófica, donde se reelabora el contexto histórico del surgimiento del feminismo desde los movimientos sociales y como paradigma que evidencia la deconstrucción crítica del pensamiento tradicional que se impuso como modelo de universalidad.

Para cerrar su presentación, Amorós presenta al Feminismo como crítica cultural y filosófica que se delimita principalmente desde el legado heredado por las mujeres a partir del cogito cartesiano, llegando hasta las formas contemporáneas de las transacciones bancarias y las biotecnologías médicas, cargando a su paso el valor de la memoria postmoderna .

Por otra parte, hace referencia al discurso de la misoginia romántica que impidió las vindicaciones de las mujeres y que influyó en las construcciones de las nuevas democracias del mundo, como por ejemplo lo hicieron Schopenhauer, Hegel, Kierkegaard, Nietzsche; contrarrestándolos con otro legado pero representando al feminismo como S. Firestone con Dialéctica del sexo a partir de lo que llama “la revolución de la anticultura”, D. Haraway, Rosi Braidotti, Nancy Fraser, Christine de Pizan, Mary Wollstonecraft, Simone de Beauvoir, Kate Millet, Christine Delphy, Linda Nicholson, la escuela de Frankfurt, entre otr@s.

En relación a la primera parte del libro, cuyo apartado se titula *Feminismo, filosofía política y movimientos sociales*, es un aporte de Amelia Valcárcel. En este apartado se representan tres tópicos unidos a una serie de elementos filosóficos, sociológicos, religiosos y políticos, que se abordan desde el feminismo como uno de los movimientos que sin duda han influido más en los cambios sociales de la modernidad y la filosofía política (el voto, acceso a la educación, la paridad del poder). En este sentido, la autora hace referencia a una gran extensión de ideas que desató la filosofía política en torno a las vindicaciones de las mujeres, sobretodo a niveles de conceptos como el de igualdad, que sin duda, originan grandes controversias y asombros.

En torno a las *Filosofías Políticas en presencia del feminismo*, se destaca el papel de sujeción impuesto a las mujeres a partir del “pacto de sujeción” que caracteriza la servidumbre de esclavos y mujeres. En cuanto a El primer liberalismo, la autora se refiere al papel que desempeñaron en sus inicios las feministas en los sectores liberales sobretodo en América y como a través del tiempo se fueron degradando algunos de los pactos reivindicativos conseguidos, asunto que aprovechó más tarde el primer socialismo para poner en evidencia, las prácticas desventajosas de aquel sistema y formular desde allí, sus propuestas inclusivas.

En cuanto a *El segundo liberalismo*, Valcárcel expone la figura de J. Stuart Mill con su concepto de libertad definida como un bien, que sería la base fundamental para la constitución de la democracia social, pero como buen filósofo político y como parlamentario le atribuirá al concepto de igualdad una connotación de desventaja frente al concepto de libertad y hace hincapié en el cuidado que se debe tener para asumirla. También se hace referencia a los *societarismos y feminismos* y la crítica en función de qué se busca en realidad detrás de todos los reclamos de las mujeres en relación con las posturas asumidas por las políticas resistentes a la ampliación de la ciudadanía de éstas.

La autora señala que el feminismo comenzaba a incomodar precisamente porque esa inclusión en la "masa universal", representaba sospechas más profundas de cambios a patrones establecidos como "normales", desde los que se argumentaba la deficiencia intelectual y moral innata de las mujeres, por poner un ejemplo entre otros tantos que son patentes, sobre todo a nivel de sociedades que sufrieron el ascenso al poder de partidos fascistas, caracterizados por ser movimientos "viriles" y "neopatriarcales", que asumían que las mujeres tienen su destino marcado por la biología en la maternidad y el cuidado, y lo que se espera de ella en la patria es el orden doméstico e hijos sanos.

Desde el tercer apartado de la primera parte del libro, nos encontramos una contribución sobre *Multiculturalismo, justicia y género* de María Xosé Agra Romero. Desde su aporte, la autora presenta por una parte la discusión sobre los conceptos de multiculturalismo, monoculturalismo e individualismo, y la imposibilidad de alcanzar consenso en dichas discusiones. Por otra parte, presenta el debate sobre la política de identidad, no sólo como concepto, sino su relación con las formas de identidad política y como se presentan dentro de la multiculturalidad. En ese mismo orden de ideas, Agra Romero, hace referencia a *la política de reconocimiento*, haciendo un examen sobre la necesidad de que se entienda ésta como un asunto de "necesidad humana vital", vinculándola con la Justicia y Género.

En el apartado número tres de la primera parte, nos encontramos con Alicia Puleo, quien nos ofrece una reflexión sobre Ecofeminismo: hacia una redefinición filosófico-política de "naturaleza" y "ser humano". Puleo presenta al feminismo desde una reflexión teórica y como movimiento social, refiriéndose a sus características multifacéticas y de pluralidad que lo componen. Define al ecofeminismo como el encuentro de reflexión feminista con un nuevo movimiento social y una respuesta en proceso de elaboración a uno de los más acusantes problemas de nuestro tiempo: la crisis ecológica. (p. 165). La exposición se centra en el surgimiento del ecofeminismo y su relación con el feminismo. Así mismo plantea las diferentes tendencias y teorías de este movimiento, que como casi todos, no escapa de las descalificaciones aún desde el mismo feminismo.

En el apartado sobre el ecofeminismo como Ilustración de la Ilustración, plantea la necesidad de hacer frente a la razón instrumental de dominación, impuesta desde la filosofía platónica a través de la lógica de dominación representada por el varón, que se debería imponer sobre

todo lo que es considerado inferior llámese mujer o naturaleza. Para culminar con este apartado, la autora hace un análisis sobre los teóricos del contrato sexual, los cuales sin duda apelan al Estado para mantener la institución del patriarcado moderno, que consigue su legitimación con base en grandes intelectuales como Spinoza, Hobbes, Hume, Locke, Kant. Es decir, que el antropocentrismo y el androcentrismo originados en la Edad Antigua y consolidados en la Edad Media, tienen también su asidero en gran parte del pensamiento moderno, es decir, como lo expresa la misma Puleo, nada de inocente es la ciencia moderna.

En cuanto a la segunda parte del libro titulada: *El feminismo y los Problemas del Sujeto, la Identidad y el Género*, representa sin duda, uno de los problemas centrales que aborda el feminismo como principal problemática que se debe enfrentar desde la filosofía y las demás ciencias sociales. Este apartado está a cargo de Teresa López Pardina. Los aspectos resaltantes que hace Teresa López en esta sección del libro, se refieren explícitamente a la no esencialidad del Ser, a partir de lo que explica especialmente el existencialismo, sobre todo el sartriano, quien para ella es quien se acerca más a la referencia filosófica de Simone de Beauvoir, que ocupará la mayor parte de esta exposición.

Es decir, que se dedica a plantear la noción de sujeto desde la filosofía existencialista, pero a partir de Simone de Beauvoir. Abriendo la exposición se dedica a explicar el por qué Beauvoir nunca se definió como filósofa, como una introducción al planteamiento que sin duda reflejará conceptos muy bien definidos por ella y que en fondo tienen que ver con la definición de sujeto como acción, libertad, situación, moral, conciencia.

La autora explica qué significado tiene para Simone de Beauvoir el sujeto, llevándonos por un panorama muy filosófico, a partir de un significado existencialista. Para Beauvoir, el sujeto es, a partir de lo que proyecta ser, y lucha por serlo con conciencia, y logra un mundo con significados. A partir de esta referencia, por un lado se inicia un planteamiento sobre el sentido moral de nuestras acciones en relación con los otros, y por otro, se señala el enfrentamiento de las nociones libertad-situación entre Beauvoir y Sartre (p.197).

La segunda sección de esta parte presenta el Desarrollo de la Concepción del Sujeto en *El Segundo Sexo*, que viene a expresar los presupuestos generales de *El Segundo Sexo*, de qué manera es concebido el sujeto en función del género, y la postura de Beauvoir frente a los principios en que se basa la moral ontológica (p.198). La mujer como

otra en los mitos patriarcales, es la tercera sección de la segunda parte; desde allí se nos presenta una detallada explicación sobre la categoría “otra” usada por Beauvoir, resaltando la visión de la autora como la manera los varones conceptualizan a las mujeres en una sociedad patriarcal (p. 199).

El siguiente apartado sobre la *Inmanencia y trascendencia en los comportamientos humanos: los caminos de la inmanencia en el Segundo Sexo*, tiene como principal punto de partida y de apoyo una célebre frase de Beauvoir “No se nace mujer, se llega a serlo”. Desde este momento, se da toda una construcción cultural, que Beauvoir explica muy bien a partir del papel de la educación diferenciada. Desde este análisis, nos podemos encontrar con gran parte de la filosofía feminista de Beauvoir y todas las bases fundantes de *El Segundo Sexo*. Por último, Teresa López Pardina presenta las *Interpretaciones y críticas a la noción de sujeto en Beauvoir*, desde aquí se exponen las diversas posturas contra y a favor de Simone de Beauvoir en relación a su postura filosófica, a su postura como mujer y a su postura como feminista.

La sexta parte del libro que corresponde a la segunda parte, nos enfrenta al *Feminismo y Psicoanálisis*, que expondrá con mucha miteculosidad María Luisa Pérez Cavana. Su exposición se centra en explicar la aproximación a las aportaciones realizadas en el campo de la teoría y crítica feministas que han tomado como punto de partida el psicoanálisis. En primer lugar, la autora expone dos aspectos resalantes en este encuentro. Primero, la exposición de las teorías freudianas sobre la sexualidad, feminidad y feminidad; y en segundo lugar, los debates provenientes del segundo movimiento de mujeres a finales de los años setenta, de los cuales parten las líneas principales de la discusión actual, tal como lo señala la autora (p.215).

En el apartado titulado *De discursos estéticos, sustituciones categoriales y otras operaciones simbólicas: en torno a la filosofía del feminismo de la diferencia*, nos habla Luisa Posada; el análisis de la autora se centra en una revisión crítica en torno a la *diferencia y feminismo francés desde la ética del como si*, sustentándose en la relación que existe entre la disolución del sujeto y las categorías que lo acompañan, lo que lleva a una sustitución categorial que implica el encuentro con diferentes discursos androcéntricos para elaborar el propio. Seguidamente la autora hace referencia a la Postmodernidad y diferencia en el feminismo francés, exponiendo los inicios del feminismo de la diferencia y sus críticas hacia el feminismo de la igualdad, ya que a éste se lo consideraba reformista, y por no profundizar la diferencia entre



mujeres y varones. Desde este denominador diferencial, Luce Irigaray reinterpreta las claves del psicoanálisis a partir de los conceptos de diferencia de filósofos postmodernos como Deleuze y Derrida, acen- tuándose en la ética del como si, que revela toda una materialidad corporal femenina que lleva a la auto-afirmación. En otro orden de ideas, Luisa Posada hace referencia a la estética de la diferencia en el feminismo italiano, sus raíces, sus teorías.

Para concluir esta Segunda Parte, se presenta el apartado número ocho en torno a *Debates sobre género*, presentado por Cristina Molina Petit. Sin duda, el género representa una de las categorías de estudio que son más clave para el pensamiento feminista, sin importar incluso de qué corriente. Molina Petit nos brinda en este apartado la visión histórica del término y su esclarecedora referencia para las ciencias humanas. Su reflexión se centra principalmente en la multiplicidad de planteamientos en torno a la categoría de género desde los años se- tenta. Plantea Posada que desde el feminismo se presenta una como “actitud natural” ante el género (p.257) .

En la siguiente exposición, la autora presenta las teorías del sistema dual (patriarcado o -Sexo-género-capitalismo), haciendo alusión a la obra *Mujer y Revolución* (1981), como una de las obras que mejor refleja las aportaciones del feminismo socialista contemporáneo. (p.269), es un apartado de abundante marcada, gran interpretación histórica, muy interesante, que hace énfasis en el papel de las relaciones sociales y los sistemas de poder económico sustentados en el trabajo.

La tercera y última parte del libro, representada por *El significado de la crítica en el feminismo contemporáneo*, la presenta Neus Campillo, quien nos presenta las diferentes discusiones dentro del feminismo contemporáneo relacionadas con lo cultural, lo social y lo económico, donde pone de manifiesto algunas diferencias sobre el significado de la crítica en la teoría feminista contemporánea.

En primer lugar, presenta la *Crítica cultural y feminismo: de “la dialéctica del sexo” al Cyborg*; el análisis se presenta a partir de dos obras muy significativas del feminismo contemporáneo, que cuestio- nan la dicotomía del dualismo naturaleza-cultura como metáfora de lo masculino y lo femenino; se refiere a la obra de Shulamith Firestone *La dialéctica del sexo* (1973) y a la obra de Donna Haraway sobre *Ciencia, Cyborgs y Mujeres, La reinención de la Naturaleza* (1991). Ambas autoras que representan un nueva manera de hacer crítica desde el feminismo, se enfrentan desde dos tópicos diferentes, no obstante que coinciden en puntos centrales de sus posturas, como el aprecio

por la técnica como un triunfo de la humanidad sobre la naturaleza y la necesidad de que las mujeres utilicen la transformación cultural que supone un beneficio, y para realizar la revolución sexual (p. 289).

Campillo, al referirse a los límites de la crítica de la cultura (p. 298), expone que ambos modelos, a pesar de sus distintos paradigmas, tienen sus puntos de fuerte coincidencia al respecto. Sin embargo, para Campillo existe un problema epistemológico, que queda incuestionado debido al problema “trascendental” que tienen los dos modelos. El de Firestone por “materialista dialéctico” y el Haraway, porque a pesar del constructivismo, hay una afirmación materialista no cuestionada. (p.299).

En el siguiente apartado, denominado *El feminismo entre la teoría crítica y la crítica situada*, Campillo nos presenta un debate centrado en la controversia entre teoría crítica, crítica situada y postestructuralismo. Para ello, nos enfrenta a la obra de Sheila Benhabid sobre la reformulación de la Teoría Crítica de la Sociedad de la Escuela de Frankfurt en un “universalismo interactivo”, La de Nancy Fraser y Linda Nicholson, una “crítica situada” como “crítica social sin filosofía” y la de Judith Butler y Drucila Cornell: el constructivismo.

Por último, Campillo cierra su exposición con un planteamiento conclusivo, que denomina *Hacia una crítica feminista autónoma*, que no es otra cosa que su postura frente los planteamientos antes citados; para ella está claro que no existe una teoría de la racionalidad que pueda presentarse como única; que lo interesante de la propuesta de Fraser es la necesidad de avanzar de forma autónoma en la teorización feminista, y que el problema que se está planteando en la teoría feminista contemporánea es la necesidad de un desarrollo autónomo de la crítica desde el feminismo; sólo nos queda por saber hasta qué punto las antítesis son falsas, como lo afirma Frase, o reales, como lo afirma Benhabid.(p.317)

### **Algunas reflexiones**

Después de este recuento del contenido de este libro, quisiera referirme al mismo desde mi primaria experiencia en este mundo de la filosofía feminista, como prefiero llamarla.

En primer lugar, se pone en evidencia desde cómo cada análisis se ponen al descubierto el lugar y las posibilidades del feminismo frente a la filosofía; la actitud, la profundidad y la crítica reflejan de manera

clara el punto de vista genuinamente filosófico, que además da cuenta de las realidades sociales contemporáneas, que muchas han sido no sólo puestas en el tapete por el feminismo, sino que a través de él, se han logrado revertir muchos males.

El cambio continuo de las relaciones sociales y personales en el mundo contemporáneo, ha obligado a las ciencias sociales también a cambiar, de esto no ha escapado el feminismo, se encuentra con nuevos elementos frente al sujeto o la sujeta de hoy, la fragmentación histórico-cultural, la tecnología, las comunicaciones, la libertad, la seguridad, la ideología. Frente a esto ¿qué hará el feminismo? ¿qué propuestas revisar?.

El texto aborda un debate, que no se trata de un mero recorrido histórico, sino de poner en contraposición los distintos temas que han sustentado y sustentan teóricamente al feminismo actual, que implica que las y los que nos estamos formando en este camino, podamos constatar a partir de él, una extensa revisión, que enamora, de las cuestiones planteadas, independientemente de si estamos o no de acuerdo. Es decir, que ese enamoramiento nos conduce a seguir la investigación desde nuestro lado y además a saber que hay muchas cosas por decir y que eso simplemente es una muy buena provocación.

